

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política económica y social

El primer ministro, Alexis Tsipras, defiende el acuerdo de principios alcanzado con los acreedores en el Eurogrupo a finales de mes, calificándolo de compromiso “honesto” que permitirá abandonar la senda de la austeridad.

“No vamos a festejarlo, pero es la primera vez que los responsables de las instituciones reconocen que ya es tiempo de acabar con la austeridad continua en Grecia”, dijo Tsipras en la sesión de preguntas al Gobierno.

El primer ministro recalcó que el compromiso contempla que por cada ajuste adicional que entrará en vigor en 2019 habrá una medida correspondiente de alivio, por lo que el coste fiscal será nulo.

«Desde el principio el Gobierno insistió en que tomar nuevas medidas de austeridad no solo no corresponde al progreso que ha hecho la economía sino que comprometerá toda perspectiva de crecimiento», dijo Tsipras, quien volvió a prometer que «no habrá ni un solo euro de medidas de austeridad».

«Esta vez conseguimos un compromiso honesto. Por primera vez en siete años dejamos atrás la austeridad perpetua», recalcó, y aseguró que entre los logros figura que el FMI ya no exige que las medidas adicionales que deben aprobarse sumen el 2 % del producto interior bruto (PIB), lo que equivale a unos 3.600 millones de euros.

Destacó además que el acuerdo de principios alcanzado últimamente contempla que los 3.000 millones de euros del plan de inversión que está negociando Grecia con el Banco Mundial y destinados a crear 100.000 empleos, se excluyan del cálculo del superávit primario, aunque esto deberá terminar de negociarse a nivel técnico.

Los técnicos de los acreedores europeos y del Fondo Monetario Internacional (FMI) regresarán a principios de marzo a Atenas para reanudar la evaluación del rescate heleno de cara a cerrar la segunda revisión del mismo, después de que el país se comprometiese con sus socios a negociar más reformas.

«Los representantes de las instituciones van a volver a Atenas a principios de esta semana», dijo el portavoz jefe de la Comisión Europea, Margaritis Schinas, en la rueda de prensa diaria de la institución.

El portavoz rehusó precisar si los técnicos, que tienen que supervisar el cumplimiento por parte de Atenas de las condiciones asociadas a su rescate, comenzarán esta tarea este lunes o martes.

“Seguiremos trabajando estrechamente con nuestros socios y confiamos en que puedan encontrarse soluciones, como siempre ha sido el caso, para concluir la revisión y asegurar que continúan el progreso y la implementación de las reformas del programa griego”, añadió Schinas.

El retorno de la misión, que componen técnicos de la Comisión Europea, el Banco Central Europeo, el Mecanismo de Estabilidad Europeo y el Fondo Monetario Internacional -que no participa financieramente en el rescate-, ha sido posible después de que Grecia se comprometiese el pasado 20 de febrero a negociar un paquete de reformas adicionales.

Esto permitió desbloquear las negociaciones con los acreedores europeos y el FMI para cerrar la segunda revisión del programa, que permanecían estancadas por las diferencias con respecto a las reformas en materia laboral y energética y, en especial, sobre la trayectoria fiscal del país a partir de 2018 y las demandas del FMI de un mayor alivio de deuda.

Las instituciones y las autoridades griegas deben ahora llegar a un acuerdo técnico sobre el paquete de reformas y el cumplimiento de Atenas que poner sobre la mesa en la próxima reunión, el 20 de marzo, de los ministros de Economía y Finanzas de la eurozona (Eurogrupo).

En sus manos está validar esta propuesta y cerrar los últimos flecos políticos para dar luz verde definitiva a la revisión, imprescindible para que pueda abordarse el desembolso de un nuevo tramo de ayuda.

El presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, indicó tras su reunión de la semana pasada que Grecia podría además utilizar el “margen fiscal”, que prevén que consiga gracias a las reformas, en “medidas para impulsar el crecimiento” y que el Gobierno heleno podrá empezar a esbozarlas durante las negociaciones con los técnicos que comienzan esta semana.

La agencia de calificación crediticia Fitch mantiene en “CCC” la nota de solvencia de la deuda a largo plazo griega, debido a que se mantienen los riesgos de un revés económico a pesar de que por ahora Grecia cumple con sus compromisos.

En un comunicado la agencia precisó que si bien Atenas está cumpliendo con los términos del programa de rescate, el retraso de la finalización de la segunda evaluación aumenta el riesgo de una pérdida de confianza y, por lo tanto, de un debilitamiento de la incipiente recuperación económica.

Según Fitch, el hecho por un lado de que Grecia esté cumpliendo con sus compromisos y el miedo entre los socios de que una mayor desestabilización pueda conducir a comicios anticipados en un año cargado de citas electorales, podría llevar a las instituciones europeas a desembolsar el siguiente tramo de ayuda sin la participación del Fondo Monetario Internacional (FMI).

La agencia señala que el superávit primario (excluye el pago de intereses de la deuda) en 2016 superó con creces el objetivo del 0,5 %, hasta alcanzar el 2,5% del PIB.

Esta diferencia es tan potente que Fitch no ve en peligro para la meta de un superávit primario 1,75 % del PIB fijada para este año en el programa asociado al tercer rescate.

Sin embargo, los economistas de la agencia estiman que la meta de superávit primario de un 3,5 % en 2018 sigue siendo difícil de alcanzar.

Una panorámica de la evolución de la economía griega puede verse con las últimas variaciones de los principales aspectos, publicadas por ELSTAT:

- Producto Interior Bruto: -1,1% (IV trimestre 2016 sobre IV 2015)
- Inflación 1,3% (Febrero)
- Exportaciones: +23,9% (enero 2017 sobre enero 2016)
- Actividad de construcción: -28,9% (Ene-dic 2016 sobre ene-dic 2015)
- Comercio al por menor: -1,0% (diciembre 2016/diciembre 2015)
- Tasa de desempleo: 23,1% (diciembre)

Huelgas y protestas

Los médicos de los hospitales públicos griegos han realizado el 1 de marzo una huelga de 24 horas contra el incremento de las cotizaciones sociales y la reducción de sus pensiones.

Los médicos reivindican la retirada de la ley de pensiones -aprobada la primavera de 2016 y puesta en marcha a partir del 1 de enero de este año-, la eliminación de las cotizaciones a la seguridad social para los facultativos desempleados y el restablecimiento de sus salarios a niveles anteriores a la crisis.

Los trabajadores de empresas de servicios externos de los hospitales reivindican por su parte ser contratados directamente por el sistema de sanidad griega, al igual que sucedió hace dos años con las limpiadoras del Ministerio de Finanzas.

También se manifestaron en el centro de Atenas los bomberos con contratos temporales, que reivindican contratos fijos. A finales de mes el Parlamento aprobó una enmienda que prolonga sus contratos -vencidos en febrero- tres años más como solución provisional hasta que el Gobierno negocie con los acreedores el tema, según anunció el ministro de Protección Ciudadana, Nikos Toskas.

Por su parte, los trabajadores de metro y tranvías de Atenas celebraron tres huelgas de 24 horas en apenas una semana, como protesta contra los planes

del Gobierno de transferir la gestión de los locales comerciales en las estaciones a la empresa que engloba el transporte en la capital. Los trabajadores ven en esta decisión gubernamental el primer paso para la privatización de la compañía.

La mayoría de estas protestas están relacionadas directamente o indirectamente con reformas asociadas al tercer programa de rescate griego. Los representantes de las instituciones acreedoras se encuentran actualmente en Atenas para continuar las negociaciones con el Gobierno griego sobre la segunda revisión del programa, de cuyo éxito depende el desembolso de un nuevo tramo de la ayuda por un total de 6.100 millones.

